

El sillón de San Martín

Historia de los gobernadores mendocinos

Faustino Picallo (1946-1949)

Entrega

34

El primer gobernador peronista salió del lencinismo, que aportó sus votos al partido de Perón

Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

El primer gobernador peronista que tuvo Mendoza, Faustino Picallo, era un lencinista sobreviviente. Su tarea fue productiva pero constantemente interferida por la oposición de los otros sectores que también habían llevado al peronismo al sillón de San Martín.

Movimiento fisurado. Tras el golpe del 4 de junio de 1943, la Provincia fue dirigida por una serie de interventores, el último de los cuales fue el coronel Aristóbulo Vargas Belmonte. El presidió las elecciones que dieron comienzo a una nueva etapa constitucional en la cual a nivel local se repitieron las adhesiones conquistadas nacionalmente por el peronismo. Pero desde su nacimiento, el partido comandado por Juan D. Perón estuvo dividido y aquí se formaron dos grupos políticos que si bien apoyaron su candidatura presidencial venían de diferente sectores políticos. Por un lado, estaba la Unión Cívica Radical Junta Renovadora (UCRJR) y por el otro el Partido Laborista, conducido por el mismo Perón.

En este incipiente partido se integraron conservadores, nacionalistas, socialistas y sindicalistas, pero fueron los lencinistas o radicales disidentes quienes dieron volumen al movimiento ya que convocaban a los obreros de las bodegas, fábricas, talleres y el campo. A la vez, el ideario de justicia social del peronismo se emparentaba con el del partido creado por los Lencinas. Sin embargo, la integración fue

Por fin, la reforma

En sintonía con la reforma de la Constitución nacional de 1949, Mendoza también modificó su carta magna ese año, lo cual había sido uno de los puntos que quedaron en la nada a raíz del golpe de '43.

Como ya existía la ley de necesidad de reforma, el gobierno de Faustino Picallo convocó a elecciones de convencionales para el 7 de marzo de 1948. Se presentaron todos los partidos, menos el Demócrata que consideraba el acto nulo puesto que la ley anterior había caducado. Luego, en plena tarea, la UCR invocó los mismos argumentos.

El texto definitivo de la reforma, que fue anulado tras la Revolución de 1955, mantuvo el reconocimiento de los derechos humanos e incorporó los del trabajador. También se estableció la obligación del Estado y de la sociedad de amparar a ancianos y desvalidos y se afirmó la estabilidad de los

empleados públicos.

Se estipuló que la organización de la economía, la explotación y distribución de la riqueza tenían por objeto el bienestar general y que la producción, comercio, crédito, trabajo y propiedad tenían una función social. Se declaró la obligación de combatir el agio, la especulación y los monopolios y la exigencia de explotar los latifundios. Además, el gravamen proporcional de los bienes, cargándose sobre los de renta, lujo, especulativos, suelo libre de mejoras, entre otros.

En cuanto a educación, se ordenaba que las aulas debían tener hasta 30 alumnos y la habilitación de escuelas-hogares; la estabili-



dad, escalafón y retiro del docente así como becas y asignaciones familiares para estudiantes pobres. También estableció la posibilidad de conformar "pequeñas comunas" en los distritos más grandes como Palmira, Dorrego y San José. La idea era reconocer la existencia de las uniones vecinales, otorgándoles facultades para resolver, con el control y asesoría de las autoridades municipales, los problemas de cada vecindario.

del Correo Central.

formal ya que de entrada ambos grupos intentaron imponer sus nombres, pero en las elecciones de 1946 se impuso la lista de la UCRJR, que llevó a los radicales disidentes Faustino Picallo, como gobernador, y Rafael César Tabanera, como vice. La interna se desnudó no mucho tiempo después, cuando el 29 de abril en la Legislatura se debió proclamar a los dos senadores nacionales por Mendoza. Entonces, los laboristas en conocimiento de que los "renovadores" votarían por sus candidatos, se retiraron del recinto en medio de un escándalo, con lo cual los segundos pudieron imponer a Lorenzo Soler y Alejandro Mathus Hoyos.

Primer Plan Quinquenal. Durante esta gestión se concretaron numerosas obras hidráulicas, viales y de urbanización que completaron la modernización de Mendoza iniciada durante el último gobierno demócrata de Adolfo Vicchi. En 1947 se crearon el Instituto Provincial de la Vivienda, la Dirección Provincial de Cultura y se inauguró el edificio del Departamento General de Irrigación. A la vez, se inició la construcción del Barrio Cívico, proyectado también por el gobierno de Vicchi. A su vez, se cedió al Ministerio de Comunicaciones un terreno en avenida San Martín y calle Colón, Ciudad, donde se levantó el edificio

Se hicieron los barrios Ferroviario y 4 de Junio, llamado así en homenaje a la revolución. También se cambió el nombre de la plaza Carlos Pellegrini por España y se inauguró el monumento que luce hasta hoy. Se construyeron el hospital Lagomaggiore, el neuropsiquiátrico de El Sauce y se comenzó el Hospital de Niños, que en 1955 se transfirió a la Universidad Nacional de Cuyo y hasta hoy es la sede de su Facultad de Medicina. No muy lejos de ahí, se cedió un terreno a la Fundación Eva Perón para una escuela-hogar que se inauguró en 1953. Además, se obtuvieron del Consejo Económico Nacional la autorización y el dinero para continuar el camino de Potrerillos hasta Uspallata, circuito que contaba con dos importantes hoteles, el segundo de los cuales fue transferido al Centro Empleados de Comercio.

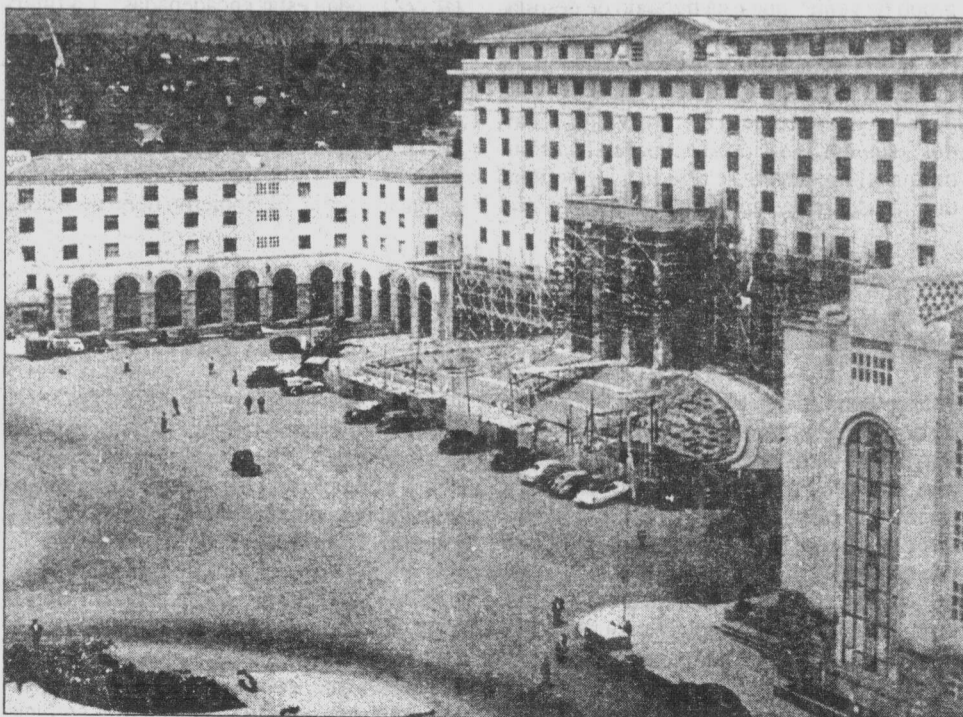
Captando recursos. Uno de los principales problemas era la escasez de productos de primera necesidad, lo que se atacó alentando nuevas industrias locales y con la instalación de ferias francas en los departamentos. También se creó la Lotería de Mendoza, cuya administración y sorteos serían responsabilidad del Banco de Previsión Social, así se evitó que importantes sumas de dinero que se invertían en el juego salieran de la provincia, con lo que no sólo se fortaleció la situación económica financiera de la entidad sino también las arcas fiscales, a lo que contribuyó la habilitación en el '49 del Jockey Club Mendoza y su hipódromo, originalmente llamado Andino.

En cuanto a los hidrocarburos, en 1945 YPF había comenzado a entregar gas natural en sus instalaciones de Tupungato para ser distribuido en Gran Mendoza por Gas del Estado. Cuatro años después, se aumentó la provisión al sumarse el precedente de Barrancas (Maipú). La planta de gas estaba situada en Godoy Cruz, cerca del Parque San Martín, y fue destruida por una explosión el 26 de abril de 1977.

A dos sillones

Si bien el período de Faustino Picallo concluía en 1949, su sucesor fue electo el año anterior: el laborista Blas Brisoli. Entonces, las divisiones del PJ volvieron a notarse cuando se planteó una especie de gobierno paralelo. Por un lado, el mandatario en funciones atendía audiencias y administraba en su sede habitual y el electo hacía otro tanto desde su casa. Eso repercutió en la Legislatura y en la Casa de Gobierno. En esta última, se produjeron tropiezos en los trámites de llamado a licitación o demora en la conclusión de obras en trámite.

Faustino puso fin a esto cuando se reunió la Convención Constituyente a la cual informó su decisión de adelantar la entrega del mando "debido a las importantes decisiones que deben tomarse de urgencia, con el fin de evitar que las nuevas autoridades carguen con el cumplimiento de decisiones que no habían tomado". Brisoli debió sentarse a esperar su turno en el sillón.



Proyectado por el gobierno de Adolfo Vicchi (PD), el Barrio Cívico comenzó a construirse durante la gestión peronista de Faustino Picallo. La Casa de Gobierno se inauguró en 1951.